

"Keep calm and carry on"

Rodrigo Yáñez
Secretario general de Sofofa



El libre comercio vive una realidad dual: está bajo un duro escrutinio mientras siguen proliferando tratados de gran envergadura.

De un plumazo, en solo 10 días, la Unión Europea (UE) cerró sendos acuerdos comerciales con el Mercosur y con la India. Ambos fueron calificados como hitos históricos y este último fue bautizado como la “madre de todos los TLC” por la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, pues el tratado abarca un mercado de cerca de dos billones de personas. Por si fuera poco, Bruselas también analiza mecanismos para tender puentes concretos con el CPTPP y crear un bloque comercial entre Europa y el Asia Pacífico de 1,5 billones de personas. Con ello, la UE nos da luces de cuál será su fórmula frente al actual escenario global.

Chile tiene un capital consolidado como uno de los países más abiertos del mundo, por lo que caemos bien parados en esta coyuntura. Con la UE contamos con un acuerdo comprehensivo y, vale la pena anotar, más vanguardista que el de nuestros competidores. Fuimos país pionero y líder en la firma del CPTPP y estamos en plena negociación para suscribir un CEPA moderno con la India. Todos son instrumentos imprescindibles para diversificar nuestras exportaciones, pero quedarse ahí sería un error.

Debemos poblar las estrategias comerciales de acciones concretas. Desde el sector privado, por ejemplo, se está abogando por la creación de un Consejo Empresarial del CPTPP para articular adecuadamente al sector privado y así velar por la implementación efectiva del tratado y colaborar en la necesaria vinculación con otros mercados, como el europeo. Asimismo, desde Sofofa se creó recientemente el nuevo Consejo Empresarial Chile-ASEAN para, entre otras cosas, propugnar por el ingreso de nuestro país al RCEP, el mayor acuerdo comercial del mundo, con 2,3 billones de personas.

También debemos aprovechar la coyuntura. Así como el acuerdo con la UE ofrece oportunidades claras mediante la implementación de su capítulo específico de energía y materias primas, resulta igualmente destacable que los minerales críticos hayan irrumpido como un tema central en la negociación con la India. A ello se suma la reciente cumbre en Washington, donde 55 economías con intereses afines a los de Chile están posiblemente avanzando hacia la creación de un inédito bloque comercial sectorial de minerales críticos. Todas estas instancias asoman como espacios funcionales y estratégicos no solo para profundizar la diversificación, sino también para asegurar la estabilidad de cadenas de suministros críticos.

Lo cierto es que pasa el tiempo y los desafíos solo aumentan. Por eso, como dicen los ingleses para apelar a la resiliencia desde la II Guerra mundial: *Keep calm and carry on*, o mantén la calma y sigue adelante. Sigamos haciendo la pega, redoblando la ambición y la convicción sobre las oportunidades que, en tiempos desafiantes, de seguro están allí para nuestra política comercial.